

Año XIII: N.º 619

20

céntimos

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director - propietario: FERNANDO BARANGÓ-SOLÍS

21 Febrero 1924

20

céntimos



WILLIAM DUNCAN,

que en unión de la bellísima actriz EDITH JOHNSON, ha impresionado para la reputada marca americana Universal, la emocionante serie «El camino de hierro» cuyo estreno no se hará esperar

PUBLICACIONES DE «EL CINE»

DENTRO DE POCOS DÍAS SE PONDRÁ A LA VENTA LA SENSACIONAL OBRA

PARA SER BELLA

De gran utilidad é interés para las mujeres que se preocupan de cuidar, como una flor, sus encantadoras gracias femeninas. Contiene ese libro, en forma de amenas confidencias, consejos prácticos de las celebradas estrellas de la pantalla

**May Mc.
Avoy**

**Mary Mi-
les Minter**

**Sigrid
Holmquist**

Secretos
del tocador

Arrugas
Cosméticos

La belleza
de la boca

Conservación
de la cabellera

La belleza
de los ojos

La belleza
de las piernas



LEATRICE JOY

que es admirada en todo el mundo como una de las mujeres más esculturales de nuestra generación, explica en brillante estilo cómo debe conservarse la higiene y belleza del cuerpo, dando una serie de consejos de extrema utilidad para la mujer

**Lila
Lee**

**Hope
Hampton**

**Gloria
Swanson**

Higiene del
rostro

Masaje
Recetario

El cuidado
de las manos

Higiene del
cuerpo

El arte del
maquillaje

Contra la
obesidad

Precio: 2 pesetas: Para los subscriptores de EL CINE: **1'50 pesetas**

Mujer cuide su hogar, pero cuide también su hermosura

Apresúrese a adquirir el libro **PARA SER BELLA**

PARA SER BELLA

debe ser el breviario de tocador
de toda mujer distinguida

CUPÓN

PARA SER BELLA

Nombre

Dirección

¿Es usted subscriptor de EL CINE?

¿No es usted

PARA SER BELLA

es el secreto del éxito y del
atractivo femenino

Recorte y envíe este cupón con el importe del libro en la Administración de EL CINE, Aribau, 36, Barcelona

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director: FERNANDO BARANGÓ - SOLÍS

Año XIII : Jueves 21 Febrero 1924 : N.º 619

EL CINE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España: 2'50 Ptas. trim. Extr.º. 14 Ptas. año.

Pago anticipado por giro postal.

Anuncios según tarifa

REDACCION y ADMINISTRACION: Aribau, 36 - Teléfono 3650 A. -- BARCELONA

A NUESTROS SUSCRIPTORES

POCAS veces, sin duda, se habrá encontrado una empresa editorial en la especialísima situación en que se encuentra actualmente la de nuestra revista. De día en día aumenta de una manera considerable nuestra tirada; el número de nuestros favorecedores va engrosando de un modo que no puede menos de complacernos en grado sumo; los ejemplares de EL CINE circulan tan profusamente que llegan hoy a lugares apartadísimos, no solo de España, sino también del extranjero, como nunca nos hubiéramos atrevido a prever; cotidianamente se reciben en nuestras oficinas nuevas solicitudes de suscripción.

PERO... Triste nos es confesarlo, y nos duele que las circunstancias nos hayan colocado en el trance por que atravesamos; lo cierto es que, a medida que para servir a nuestros numerosos suscriptores las máquinas de nuestros talleres van intensificando su trabajo, aumentando en miles los ejemplares que lanzan al público, las pérdidas materiales de nuestra empresa aumentan al unísono, y cada nueva suscripción viene a engrosar positivamente el déficit económico de EL CINE.

Esa paradoja, esa contradicción administrativa, que a primera vista ha de sorprender a los lectores, tiene su explicación en el alza que progresivamente están sufriendo los precios de todas las primeras materias que empleamos para la confección de este semanario.

Recordarán todos nuestros amigos que de algún tiempo a esta parte la dirección y propiedad de la revista EL CINE ha realizado toda clase de sacrificios para ofrecer al público, sin exigir a éste un mayor desembolso, una serie de importantes mejoras, como son las portadas en bicolor, el aumento de páginas, la colaboración de notables y prestigiosos escritores, el servicio exclusivo de famosas agencias informativas del extranjero, la profusión de grabados, etc., etc.

Nuestros sacrificios han llegado al límite, alcanzando un punto en que ya no nos es posible sostenerlos con la resignación con que hasta ahora los hemos soportado. Por la suscripción trimestral de dos pesetas hemos venido ofreciendo trece números al trimestre, que, comprados en la calle a los vendedores, importan un valor de dos pesetas sesenta céntimos, a más de un álbum de música, que vale una peseta. Añádanse a esto las comisiones a los representantes, y los gastos de franqueo y reparto a domicilio, y se comprenderá fácilmente que la suscripción resultaba para nosotros verdaderamente ruinosa.

Creemos, por lo tanto, que no será mucho pedir que nuestros suscriptores, los que con tanto entusiasmo han correspondido hasta ahora a la buena voluntad con que les hemos servido y a los esfuerzos que desplegamos en favor de los aficionados al séptimo arte, continúen prestándonos su valiosa ayuda y se avengan a abonar en lo sucesivo dos pesetas cincuenta céntimos por suscripción trimestral, en la inteligencia de que aún así saldrán gananciosos en comparación con los lectores que adquieren los números de EL CINE en los puestos de venta.

ES nuestra revista la más antigua de España entre todas las que se dedican a asuntos cinematográficos; es también la más popular, no tan solo porque su precio es el que está más al alcance de todas las posibilidades, sino porque tiene una tradición, una historia de avanzada periodística en el fomento de la cinematografía en nuestro país, y ha contribuido grandemente a desarrollar en todas las clases sociales la afición al arte mudo, sirviendo, al mismo tiempo, de estímulo a las casas editoras para el desenvolvimiento de la industria nacional.

Con el mayor tesón, con el más noble espíritu, intentamos mantenernos en nuestro honroso puesto, reformando y mejorando estas páginas, sin imponer, en cambio, a nuestros favorecedores el más ligero sacrificio.

Pero la realidad ha venido a destruir tan bello propósito. Dos alzas considerables y casi simultáneas en el precio del papel nos han obligado a desalojar la última trinchera, y, convencidos de que era la nuestra una aventura heroica e insensata, nos damos por rendidos ante la fuerza irresistible de los hechos.

Y cuando más en auge se halla nuestra publicación, cuando el éxito es tan halagüeño que nunca podremos agradecer bastante al público el creciente favor que nos dispensa, pasamos por el duro trance de tener que anunciar a nuestros suscriptores un aumento de precio en la suscripción que empezará a regir desde el próximo mes de Marzo.

Los suscriptores, pues, habrán de abonar ese aumento a medida que, desde la referida fecha en adelante, se vayan renovando sus suscripciones.

ESPERAMOS que todos ellos se formarán cargo de las imperiosas circunstancias que, contra nuestra mejor voluntad y nuestro más íntimo deseo, nos llevan a adoptar una resolución que hemos ido definiendo mientras las fuerzas nos lo han permitido, ya que nos duele en el alma el tener que apelar a la confianza que ni un solo momento nos han regateado nuestros muchos y estimadísimos amigos.

LA DIRECCIÓN.

SOBRE CINEMATOGRAFÍA ESPAÑOLA

MI OPINIÓN

EN vista de la insistencia con que en varias ocasiones me ha invitado mi amigo y director de EL CINE, Don Fernando Barangó-Solís, para que expusiera mi modesta opinión respecto a la «producción nacional», he decidido gustosamente escribir unas líneas, que me permito dedicar a los lectores de esta popular revista.

Respecto a la edición de películas opino que nuestra producción marcha por el camino de un próximo triunfo, que será definitivo, porque nuestras películas, no solamente van siendo aceptadas por los públicos extranjeros, sino que obtienen verdadero éxito, y nuestra industria ha entrado ya en un período de franca actividad, especialmente en Madrid, donde cada día es mayor su desarrollo, habiéndose constituido últimamente a tal objeto nuevas empresas que disponen, por cierto, de medios muy poderosos.

Me permito creer que la producción española no tardará mucho tiempo en ocupar un puesto preeminente en el mercado del mundo. Algunos países, ansiosos de presentar siempre alguna novedad, han recurrido ya a obras de nuestros autores para adaptarlas a la pantalla. Norteamérica, por ejemplo, ha sido la primera en adelantarse en tal sentido, empezando con obras de Blasco Ibáñez, que el público de los Estados Unidos acogió de la manera más entusiasta. Francia ha escogido también para trasladarlo a la pantalla algún asunto español, y muy recientemente una conocidísima artista española ha sido calificada de «estrella» en una película producida en la vecina República y que ha obtenido un gran «suceso». En algún otro país se ha filmado también algo que ya se ha acercado más a la imitación.

Es altamente satisfactorio también ver como el público español se ha mostrado en estos últimos tiempos satisfecho de haber podido tributar su aplauso a las películas nacionales que se le han presentado.

Durante el año anterior se ha filmado mucho en España, y sin temor a equivocarme, me permito calificar de «bueno» lo que se ha producido. Pronto, muy pronto, el público español podrá admirar esas producciones y podrá apreciar en ellas el gran paso que ha dado la industria nacional.

La mayoría de los argumentos que hasta ahora se han realizado en nuestro país se han basado en obras de costumbres andaluzas, es decir, en lo típico y genuino de nuestro país. Por la pantalla han desfilado el clásico mantón de manila, los chulos, los toros, etc., etc. Esto ha interesado grandemente a los públicos del resto de Europa y de América, y al feliz éxito de esas producciones, por cierto muy notables, ha

contribuido el admirar como protagonista a una mujer morena, de grandes y seductores ojos negros, y de labios rojos, la castiza mujer de nuestra tierra, pues a los extran-

todos los idiomas; reciente está el triunfo de Jacinto Benavente, que ha efectuado un paseo triunfal por todas las Américas, al frente de una compañía de comedias, y cuya firma es hoy una de las más prestigiosas en el mundo literario.

¿Por qué no tratan las casas editoras de España, de adaptar sus obras a la pantalla? ¿Qué duda cabe de que se venderían numerosos positivos en todo el orbe!

La constitución de la Sociedad de Amigos del Cine ha venido a dar una prueba del entusiasmo que reina en nuestro país por los espectáculos cinematográficos. Según tengo entendido, esa asociación, todavía naciente, cuenta ya con un número considerable de adheridos, desosos de contribuir al fomento de la edición de películas, y tengo el convencimiento de que su actuación resultará muy beneficiosa para el arte mudo, como también para los intereses de los productores.

Artistas, operadores y «metteurs-en-scène», existen por fortuna en España, con aptitudes y el entusiasmo necesario para llevar a cabo una gran obra, que dentro de breve plazo colocará muy alto el nombre de España en el extranjero.

España, con su sol envidiable, rica en paisajes y monumentos históricos, es un país muy indicado para filmar exteriores, y esto unido a la buena acogida que se dispensa a nuestras películas, constituyen factores importantísimos que brindan una ocasión única a los productores españoles, los que no deben desaprovecharla para dar un firme impulso a la cinematografía nacional.

Lo que importa es, a mi juicio, no solo que los realizadores atiendan escrupulosamente y con buen gusto a todos los detalles del decorado y vestuario y de la dirección de escena, como también que el operador se esmere en la toma de vistas, sino que desde

el primer instante se ponga un cuidado especial en la elección del argumento, procurando que sea un asunto de positivo valor humano, en que entren en juego pasiones eternas y comprensibles para todos los públicos, y en todos los países, dando interés y novedad al «escenario» para que el espectador siga con atención creciente el desarrollo de la fábula hasta llegar al desenlace, que ha de venir a satisfacer el espíritu de justicia y rectitud que alienta en el alma de todas las muchedumbres.

El público sencillo y entusiasta, que es, en definitiva, el gran público, quiere que se le apasione y se le conmueva, y se le haga también sonreír de cuando en cuando, ofreciéndosele hábilmente los juegos cómicos alternados con los episodios sentimentales.

JOSÉ ROGÉS.



José Rogés, intérprete del papel de «Pacorro», en Carceleras, y del de «Raimundo», en Venganza isleña, producciones ambas de la «Atlántida S. A. C. E.», de Madrid

jeros les entusiasma el tipo de la mujer española. Al mismo tiempo, sirvieron esos «films» para que se hayan dado cuenta de que también en España pueden producirse buenas películas.

Yo creo que, desde luego, sin perjuicio de seguir explotando tan rica cantera, o sea de trasladar al lienzo nuestras costumbres, las casas editoras tendrían que hacer un esfuerzo, con la escuridad de que el triunfo acompañaría a su empresa, para adaptar a la pantalla un argumento basado en algún episodio de nuestra historia, algo que sirviera para patentizar el impulso que se ha dado a la industria nacional, y que llegara a ser la obra definitiva de la cinematografía española, de la que pudiéramos sentirnos orgullosos. Hay autores españoles de sólida fama e inmenso prestigio, cuyas obras han sido traducidas a

Mercería,

Labores y

Novedades



ESTA CASA recibe continuamente del extranjero las últimas novedades en adornos, labores, lanas, sedas y artículos de fantasía : : : Especialidad en CINTAS : LANAS y SEDAS PARA JERSEYS Puerta del Angel. 15 y 17 Teléfono A. 4035

El matrimonio es un timo

Letra de Maria Medrano

Música de R. Barahona

II

A los primos las mujeres
confianzas suelen dar
y eso trae mal resultado
si después se han de casar.

Pues se pone a los maridos
en muy triste situación
y la gente que lo sabe
dice al hombre: ¡Qué guasón!

Al estribillo

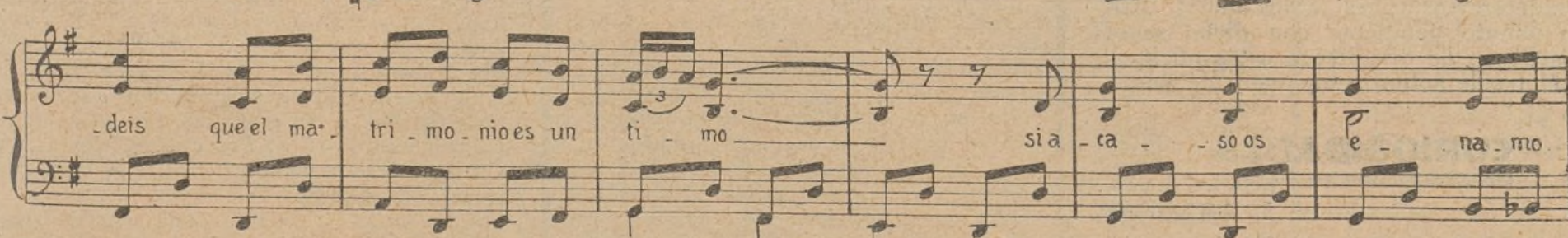
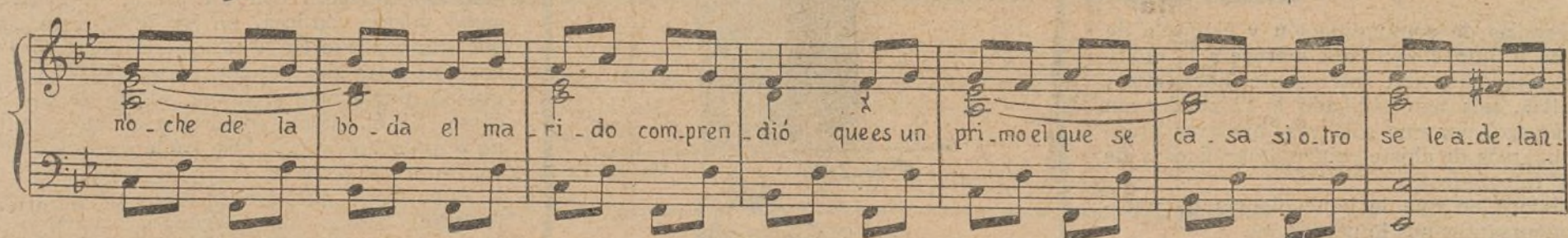
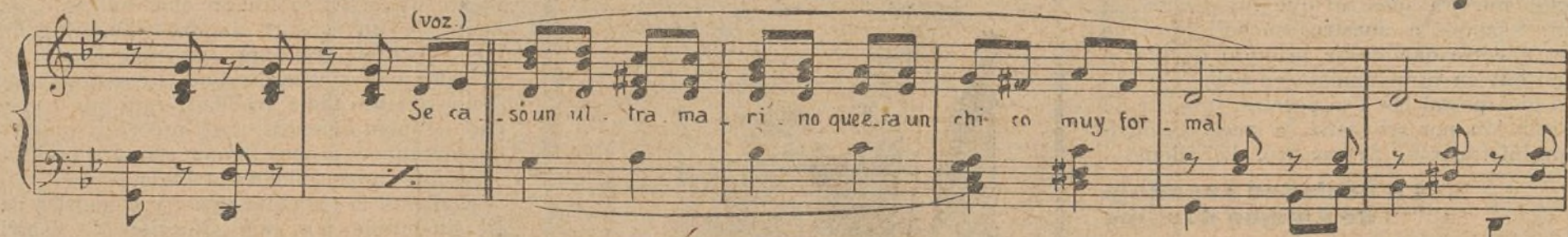
III

Un adagio muy corriente
que se suele realizar

«A la prima se la... quiere
y si es prima hermana más».

Por eso hay la mar de primos
en muy triste situación
pues siempre un primo más viyo
al marido adelantó.

Al estribillo



Hijo de PAUL IZABAL

PIANOS-PIANOLA

FÁBRICA DE PIANOS : Fundada en 1850 : BARCELONA

CASA CENTRAL — Paseo de Gracia, 35. — Teléf. 1890 - A

SUCURSAL — Buensuceso, 5. — Teléf. 4343 - A

FABRICA N.º 1 — Provenza, 362. — Teléf. 178 - G

FABRICA N.º 2 — Rocafort, 44-46. — Teléf. 491 - H

En el próximo número, el precioso cuplé **LOS ENEMIGOS DE LA MUJER**, letra de Juan Hens, adaptada al español por Andrés Verín, y música de René de Buxeuil

DE TODO UN POCO

NOTICIARIO

Un nuevo compañero

Con la natural complacencia ponemos en conocimiento de nuestros lectores que ha venido a desempeñar el cargo de redactor-jefe de EL CINE el brillante escritor y conocido periodista barcelonés don José León, quien grandemente nos honra accediendo a incorporarse en nuestras filas.

La circunstancia de haber pasado a ser el señor León uno de los nuestros nos veda expresar lo mucho que de su cultura, su inteligencia y sus conocimientos profesionales esperamos en bien de la prosperidad y el auge de nuestra revista.

Aviso

Habiendo quedado centralizados en nuestra casa de Barcelona todos los servicios literarios y administrativos de EL CINE, y habiendo desaparecido nuestra sucursal que funcionaba en Madrid, rogamos a nuestros subscriptores de la villa y corte que desde primero de marzo próximo envíen directamente en sellos de Correos o giro postal las 2'50 pesetas, importe de su suscripción por trimestre, a nuestras oficinas administrativas, Aribau, 36, Barcelona.

La Sociedad Española de Amigos del Cine

Desde el próximo número iremos publicando en nuestras columnas la relación de socios de la Sociedad Española de Amigos del Cine.

Por todo el mes que viene se abrirá para éstos una academia gratuita, en la que expertos profesores darán enseñanza de técnica cinematográfica y ejercitarán a sus alumnos en el cultivo de los deportes.

«Para ser bella»

Exigencias de compaginación y el deseo de dar toda la importancia que merece a la publicación inmediata del interesante libro «Para ser bella», nos han obligado a suspender en este número, por una sola vez, nuestros grandes concursos de chistes cinematográficos y de rostros fotogénicos.

Confiamos en que la benevolencia de nuestros concursantes nos lo perdonará.

Don Lucas Argilés

Advertimos a las numerosas personas que se dirigen a nosotros preguntándonos por el paradero del ex Director de EL CINE don Lucas Argilés, que ese señor no tiene nada que ver con la empresa editora de este periódico desde hace ya cerca de un año.

Agradeceremos, pues, a los que tengan algún asunto pendiente con dicho señor se abstengan de dirigirse a estas oficinas, pues él reside actualmente fuera de Barcelona.

CURIOSIDADES

La pelota

Se trata de un juguete que fué desconocido de los griegos, pero que entre los romanos despertó furor.

Se dice que el inventor de la pelota fué un tal Atticus, maestro de gimnasia napolitano, que la inventó para distraer a Pompeyo. Se

usaban entre los romanos dos clases de pelota: «follis» y «folliculus». La primera era grande; parecida a la que se usa en el juego de «foot-ball». Era de cuero y estaba llena de

LA MODA EN PARÍS



He aquí seleccionado, entre las últimas creaciones que mañana se llevarán, un modelo gracioso. La parte superior del vestido está cortada de un grueso crêpe de China de color verde Nilo, casi tan pesado como un precioso crêpe marocain.

La falda, que prolonga en la espalda la línea recta y vaga de la blusa, se ensancha delante con un tableado que forma godets, el cual está colocado más alto en la delantera. Un movimiento de ampliación es dado, en las caderas, por dos bolsillos sobrepuestos, forrados de crêpe de China verde.

La chaqueta, toda derecha, con un gran cuello de crêpe verde, va hasta el nivel del primer bolsillo y corresponde tan exactamente con el contorno de la falda, que da la ilusión de estar sujeta a ella.

En la parte inferior de las mangas, bastante anchas, dos volantes en forma, forrados de crêpe verde, tienen el mismo aspecto que los bolsillos.

(Servicio del Consortium de Presse, de París).

viento. Se lanzaba con el antebrazo, para lo cual ponían en él un brazal a propósito. La segunda era pequeña y se lanzaba con la mano. Las palas o cestos eran desconocidos de los romanos. El emperador Augusto estaba apasionado por la pelota pequeña.

UTIL PARA LA MUJER

Los rizos del cabello

Háganse disolver y hervir doce pancitos de azúcar en 570 gramos de agua (equivalente aproximado de una pinta inglesa), hasta obtener un jarabe claro. Déjese enfriar un poco y añádanse al jarabe tres cucharadas de agua Colonia y dos de alcohol. Guárdese esta solución en una botella bien tapada y antes de proceder al rizado del cabello humedézcasele con el preparado hecho en la forma citada.

La expresión del rostro

Billie Burke, una de las actrices más famosas del cinematógrafo, escribe lo siguiente:

«No creáis que pareceréis hermosas si vuestra mente no muestra, a través de los ojos y en la expresión de la boca, pensamientos bellos, agradables; no lo creáis, aun cuando la naturaleza os haya dado una cara verdaderamente linda. El semblante más vulgar, iluminado por un espíritu alegre, tranquilo, amable, generoso, resultará, para los demás, muchísimo más encantador que el rostro más perfecto si éste refleja frialdad, egoísmo o crueldad de pensamientos. Las preocupaciones, el descontento y el mal humor echan a perder la cara más impecablemente linda.

»Cultivad la simpatía ajena y la sonrisa gentil, inspirada por una situación de espíritu francamente optimista. Pero huid del peligro de acostumbraros a reiros con afectación de todo y en todo momento, porque esto, como todos los extremos, es malo.»

ESTAFETA SENTIMENTAL

Ruth. — Me parece que es usted, amigueta, excesivamente sentimental. El hecho de haber bailado dos veces con un joven, que, según usted misma confiesa, no ha hecho otra cosa que comportarse correcta y gentilmente, no es bastante para suponer lo que usted se ha imaginado, pues corre el grave peligro de equivocarse. Si él, efectivamente, está enamorado, no se preocupe que ya buscará la manera de encontrarla antes de la fiesta próxima. Y si no lo está, ¿para qué pensar tanto en él? ¿Para llevarse, luego, un desengaño mayúsculo? Créame, querida Ruth; las cosas ocurren como deben ocurrir por la inexorable ley de la fatalidad que preside nuestros destinos. Si no vuelve a verle, es que así tenía que suceder...

Peñas arriba. — ¿Quiere usted decir que no exagera un poquitín en eso de ser tan desgraciada? Los hombres, en general, no son tan malos como a usted le parece. Claro que los hay terribles, pero justo es reconocer que la mayoría son unos angelotes... que no hacen más que aquello que a nosotras se nos antoja. Ahora, que a lo mejor es usted una de esas bellezas perturbadoras que hace que todos los hombres, incluso los más educados, se sientan antropófagos. Y en este caso, reconozca que la culpa no es de ellos. Procure tenerlos a raya, sin ser tan seria como usted dice, y verá como cambia de parecer.

Marujita. — ¿Todavía duda usted? Dígame que sí, alma de Dios... Está más enamorada usted que Julieta de Romeo, y él, por lo visto, la quiere a usted con una pasión africana... Espero que en su próxima carta ya me notificará usted la fecha de la boda.

MISS NELLY



Convalecientes de la gripe, tifoideas, pulmonías, neurasténicos, debilitados, anémicos, tomad el

TONICO MANDRI lo pueden tomar los delicados del estómago. Elaborados por Francisco Mandri, Médico y Químico-Farmacéutico

BELLEZA

Masaje facial. — Depilación eléctrica. — Corrección de la nariz. — Obesidades. — Ondulación. — Postizos. — Tinturas. — Manicura. — años de luz.

INSTITUTO DE MASAJE

Rambla del Centro, 7 pral. (fr. al Liceo)

CONFESIONES DE ARTISTAS

UN DIÁLOGO, por Fifi y Angeles Morano

—¿Sabes, Fifi? Es preciso enviar a EL CINE unas cuartillas hablando de nosotras. Lo prometimos; ¿no recuerdas?

—Lo recuerdo, sí, pero, ¿qué vamos a contar? ¿Sabes tú escribir para el público? Si sabes, hazlo.

—Ha de ser entre las dos.

—Yo no puedo ahora. Estoy ocupadísima con esta labor.

—¿Qué es eso que estás haciendo?

—Un jersey para una muñeca, que la tengo desnudita, ¡la pobre! ¡Con el frío que hace estas noches!

—Deja el jersey ahora, Fifi. Piensa que esto es muy serio.

—Y lo otro más. ¿Qué quieres? ¿que le dé la gripe a mi muñeca?

—No será tanto. En fin, yo escribiré; pero ayúdame tú.

—¿Que te ayude? ¿Piensas que escribamos a dos manos?

—No gastes bromas. Ponte seria un momento. Que me ayudes a pensar, digo.

—Bueno; está bien.

—Pues manos a la obra. Los malos tragos pasarlos pronto. Vamos a ver: ¿qué es lo que más te gusta en este mundo, Fifi?

—Vestir mis muñecas, comer bombones y que me dejen dormir todo lo que quiera. ¡Oh! Esto de dormir, sobre todo. Pon que lo que más me molesta es un despertador. Es el artefacto más inútil que conozco.

Y a tí, Angelita, ¿qué es lo que más te gusta?

—Estudiar mis papeles y elegir mis vestidos. No creas, también me gustan los bombones y también me molesta que me despierten pronto.

—Naturalmente.

—¿Tienes miedo al público Fifi?

—Yo no, porque me aplaude mucho. ¿Y tú?



Fifi, una de las más felices creaciones del gran actor Morano

—Tampoco. Se tiene miedo a lo que nos causa dolor o disgusto, y el público nos quiere. ¿Te acuerdas? En San Sebastián nos acogieron con un entusiasmo y un cariño que llegaron al

una de las noches más grandes de nuestra vida.

—Dime, Fifi: ¿Qué actor te gusta más?

—Francisco Morano. ¿Y a tí?

—¡Qué casualidad! Tenemos la misma predilección: Francisco Morano.

—Y entre las actrices, ¿cuál te gusta más?

—A mi, tú.

—Y a mi, tú.

—Fifi: ¿tienes ilusiones?

—Oh, sí, muchas! Quisiera ser una actriz eminente; impresionar películas; viajar mucho; correr aventuras, ¡qué sé yo!

—Mis ilusiones son menos novelescas. Viajar, sí, me gusta mucho, pero sin peligros. Veo que he nacido para mujer de hogar.

—Sabes que si nos hubiera oído un taquígrafo, te evitabas tener que escribir esas cuartillas para EL CINE?

—Mira, pues es verdad. Y habríamos salido del compromiso.



Angeles, otra estupenda interpretación de don Francisco

ANTE LA PANTALLA

Los films de la paciencia

Una nueva modalidad del cinematógrafo

Hace pocos días se pasó de prueba en el Pathé Cinema una película titulada «La voz del ruiseñor», compuesta y dirigida por el paciente artista ruso L. M. Starewich, el cual ha venido a iniciar en la cinematografía una nueva modalidad muy interesante y que constituye en estos momentos la nota más actual entre los aficionados barceloneses a las novedades de la pantalla.

El argumento es un cuento de hadas, como uno de los que en vuestra infancia os habrán contado y vosotros escuchasteis con la misma atención con que los escuchan hoy los pequeños.

En dicha película habéis de adivinar lo que no aparece en la pantalla, y es lo que en breves palabras vamos a tratar de exponer para que apreciéis en su justo valor lo que con entera justicia ha sido calificado de «maravilla cinematográfica».

El autor de este género de películas, como ya hemos dicho, es un ruso: L. M. Starewich, que habita en París, en donde ha instalado sus estudios. «Los films de la paciencia» han sido llamados, porque parece increíble que un hombre pueda derrochar tantas y tantas horas como emplea el Sr. Starewich para cada una de sus películas.

El estudio de este campeón de la cachaza, como se le llama en el mundo cinematográfico, puede competir ventajosamente con cualquier almacén bien provisto de juguetes. Cuidadosamente clasificados en grupos y secciones se ven agrupados una infinidad de muñecos, dispuestos a representar a cada momento los más diversos papeles.

Insectos, pájaros, dragones, toda esta serie de animalitos más o menos verídicos, que intervienen en los cuentos infantiles, han sido reproducidos con gran meticulosidad por este singular artista. Para que sus películas tengan todas las necesarias apariencias de realidad es también preciso que sus diminutos e inanimados actores, accionen y se muevan como los humanos; y como quiera que a cada acción y movimiento del cuerpo, nuestra cara adquiere una nueva modalidad de expresión, he aquí que los actores de corcho y madera que intervienen en esta película, necesitan también alterar sus facciones en proporción a las energías dinámicas que representan desprenderse de sus acciones. Para obviar este inconveniente capital, el autor ha recurrido al recurso de las cabezas intercambiables, habiendo muñeco que llega a tener un repuesto de 500 cabezas, distintas de expresión. Una friolera. Hasta la fecha el Sr. Starewich cuenta con siete películas, producto de siete años de incesante labor y de paciencia a toda prueba. Para que os

deis más cuenta de la labor impropia que representa el filmar unos metros de esta clase de películas, veamos como lo hace.

Las escenas en que ha de intervenir necesariamente algún ser humano o bien algún animal vivo, por tener que hacer movimientos de todo punto irrealizables con los actores inanimados, son reducidas luego al tamaño proporcional necesario para que guarden exacta proporción con el resto de las escenas filmadas en el minúsculo escenario. Antes de impresionar escena alguna, es preciso reproducirla en una mesa aparte, para calcular todos los movimientos y el tiempo que estos requieren; es decir, que estos artistas de trapo también necesitan de ensayo. Una vez efectuado este previo estudio, procede al filmado definitiva. A veces se necesitan 50



Starewich, paciente artista ruso, que ha destruido la leyenda que atribuía a los chinos el monopolio de esa virtud

o más movimientos del muñeco o de sus miembros para filmar un metro de película, y mientras se prepara cada movimiento, como es natural, es necesario parar la manivela del aparato de tomar vistas, o sea que cada metro representa también otros cincuenta golpes de aparato o sea unas dos horas de trabajo aproximadamente. En filmar los 365 metros de que se compone aproximadamente «La voz del ruiseñor» invirtió Starewich siete meses de trabajos incesantes.

Estas películas han sido aceptadas por todos los países con un gran éxito, siendo celebradísimas por la gente menuda que ve con gran deleite revivir los personajes leídos en sus libros de cuentos.

Bellas princesas encantadas por gnomos y liberadas por mágicas hadas, animales dotados de palabra, épicas luchas entre gigantes y pigmeos, todas estas fantásticas lecturas que por primera vez exaltan la imaginación de los niños, toman cuerpo de realidad por medio de estos delicados films, editados con un fin de penalidades, que el autor da por muy bien empleadas en aras del delirante entusiasmo que produce entre sus tiernos admiradores.

Correo de América

Matrimonios y divorcios

El primero de Enero último Herbert Rawlinson, estrella de la Universal, contrajo matrimonio con la encantadora Miss Lorraine Abigail Long. La joven esposa tiene 24 años, y Herbert acaba de cumplir cuarenta.



Ana Giner, artista cinematográfica española

El 22 del pasado Noviembre Rawlinson obtuvo sentencia de divorcio contra su primera mujer Roberta Arnold, y no hace muchos meses una joven bailarina, llamada Dorothy Clark, pidió 200.000 dólares en concepto de daños y perjuicios a Herbert, alegando que éste no se había portado con ella como un caballero.

Y va de separaciones matrimoniales, tema de constante actualidad entre los artistas de la pantalla.

Frank Mayo ha declarado a la prensa que no pedirá el divorcio contra su mujer Dagmar Gadowsky, hija de un famoso pianista, pues se limitará a solicitar que se declare nulo el matrimonio. Se funda para ello en que se casó con Dagmar en Méjico, tres días después de haber obtenido el divorcio contra su primera mujer, Soyce Mayo, es decir, sin haber procedido de acuerdo con las leyes del Estado de California. Su segundo matrimonio debe ser, por lo tanto, anulado.

Charlot y su hermano

Mientras Charlie Chaplin no ha producido nada desde hace cerca de un año y persiste en tener herméticamente cerrado su estudio de la Brea Avenue, su hermano Sidney ha filmado, sin descanso, sus tres últimas películas: «The Rendez-Vous», producción de la Goldwyn, dirigida por Marshall Neilan. «The Galloping Fish», de Thomas Ince, y «Her Temporary Husband» (Goldwyn), obteniendo tres grandes éxitos.

Charlie Chaplin acaba de terminar el «escénario» de su primera película cómica para los Artistas Asociados, que tiene el propósito de comenzar a filmar antes del fin de invierno.

El decano de la pantalla

Es un negro: Tom Jenkins. Ha aparecido por primera vez en la pantalla en «La Rosa blanca», última producción de D. W. Griffith. A pesar de sus ciento trece años cumplidos, Tom Jenkins ha desempeñado airoso su papel al lado de Mae Marsh, Carol Dempster e Ivor Novello. Ese decano de los intérpretes cinematográficos fué en otro tiempo esclavo, antes de la guerra de Secesión.

LOS PECHOS



FLOJOS Y CAIDOS

poco desarrollados o en extremo voluminosos, adquieren redondez y dureza friccionándolos una vez al día con la antiquísima e inofensiva

LOCION DEL NILO

Un solo frasco es suficiente
Pesetas 12 por giro postal o sellos de correo a

R. SALA-Provenza, 236-BARCELONA

ALMACENES

"EXPRES-MODA"

NOVEDADES PARA SEÑORA

RONDA SAN ANTONIO 61

Strakán super.	130 cm.
	17'50 ptas. m.
Piel carnero	gran moda
	140 cm.
	15 ptas. m.
Pana vestido	70 cm.
	7'50 ptas. m.
Cloque seda	moda
	80 cm.
	7'50 ptas. m.

EL BRILLO DE LAS ESTRELLAS

Intimidades de artistas cinematográficos



III

LA MUÑECA DEL MUNDO

El té de los íntimos. - Retrato de Greuze. - Fama y riqueza. - Un club de «babys». - La Madre del Regimiento. El hombre soñado. - Otelo en la playa. - ¿Qué edad tiene Mary?

EN el gabinete de confianza de Miss Mary reinan la intimidad y el buen gusto. Un invernáculo de cristales da acceso al jardín, de estilo francés, que cruzan rectos senderos enarenados y adornan los evónibus y macizos de boj.

Desde el jardín irrumpen en la estancia por un bajo y amplio ventanal grandes bolas de hortensias, finamente decorativas. En medio del invernáculo una jaula de barrotes dorados revela las preferencias de la dueña de la casa, que cuida con infinita solicitud de su variada colección de pájaros cantores.

Llegada la hora del té, Douglas y yo salimos de su despacho, y pasamos a ese delicioso retiro, donde gobierna típicamente la gracia femenina.

Estaban ya congregados los habituales contertulios de los esposos Fairbanks, ocupando cada uno su sitio predilecto, que es respetado siempre por todos los demás.

Fuí presentado a ellos, y, sucesivamente, me incliné ante Miss Charlotte, madre de Mary e imponente dama de cabellos blancos; saludé a Mme. Charles Pickford; y estreché la mano de los señores Abrams, Tom Gerahty, famoso productor de películas, O'Brien, Kenneth Davenport, antiguo jefe de la sección de argumentos de la «Douglas Fairbanks Corporation», y Bennie Zeidman, productor cinematográfico también y gran humorista, al que acompañaba su esposa la encantadora Marjorie Daw.

Para ésta fué mi saludo más cumplido como gentil estrella de la pantalla, que a los diez y ocho años llegó al cenit del firmamento de Hollywood, actuando de «leading-lady» o «partenaire» de Douglas en «Su Majestad el Americano» y otras creaciones.

IBA Miss Mary sirviendo las tazas de la aromática infusión a su dilecto círculo de íntimos, y yo me dedicaba a considerar, en silencio, a esa adorable mujercita, de talle infantil, pies de hada, y rostro dulcemente aniñado que evoca la ternura de los retratos de Greuze.

Pensaba que tras aquella apariencia frágil y pueril se ocultaba una voluntad enérgica, un firme tesón que había llevado a Mary Pickford, cuando apenas contaba cinco años, a pisar el palco escénico, interpretando un secundario papel en un viejo drama popular, «La pequeña escuela», y a representar, a los nueve, la protagonista de la comedia «Un fatal matrimonio».

Pensaba en el animoso espíritu de aquella niña que, habiendo recibido una excelente educación en el seno de distinguida familia americana, no vaciló, con objeto de ayudar a su madre al sostenimiento de sus otros dos hijos, Jack y Lottie, en contratarse en la compañía del célebre actor Chauncey Olcott para interpretar el teatro clásico e histórico. Hasta que la clarividencia del mago de la cinematografía David W. Griffith la captó definitivamente para el arte mudo, haciéndola ingresar en la Famous Players. En esta casa productora Mary llegó a ganar anualmente un sueldo de un millón de dólares.

Recordé que esa Gladys Mary Morse — que tal es el nombre verdadero de la que ha hecho glorioso el de Mary Pickford en los vastos dominios del séptimo arte — supo aprovechar con singular talento sus naturales condiciones y se reservó en la pantalla los papeles de jovencita y de muchacho, a los que ha dado una

expresión insuperable de espontánea e infantil ingenuidad.

Por la fuerza creadora y el genio expresivo de esa mujer los públicos de todo el mundo gozaron de magníficos momentos, olvidaron inquietudes y pesadumbres en el noble juego de la representación dramática; y esto da derecho a Mary Pickford a ostentar plenamente el título de Muñeca del Mundo.

La Muñeca del Mundo despertó en todo el mundo simpatías y admiraciones. Así se ha podido dar el caso de que en un plebiscito que



Mary, también celosa, arranca a Bennie Zeidman de los brazos de Douglas, no admitiendo ni en broma un momento de infidelidad

se celebró hace cuatro años en Norteamérica en favor de los grandes artistas cinematográficos, obtuviese ella el primer puesto por la suma de 103.750 votos; de que en el referendun público que abrió *The Times*, de Nueva York, acerca de las doce mujeres más famosas de los Estados Unidos, figurase Miss Pickford entre esa docena de elegidas; de que lograra también el primer lugar en el concurso que convocó últimamente la revista *Eve*, de París...

EN Los Angeles oí contar de Miss Mary cosas admirables.

Ella fué el primer patriota de California que, durante la guerra, invirtió una fuerte suma en el Empréstito de la Libertad, poniendo cien mil dólares a disposición del Tesoro público de su país.

Fué nombrada Madre del Regimiento por el segundo batallón de la primera unidad californiana de artillería, cuyos hombres llevan su retrato como escapulario y se hacen llamar con orgullo «Los seiscientos de Mary».

Practica largamente la caridad, por no haber olvidado las duras privaciones de sus años infantiles, dedicándose con preferencia a proteger a los muchachos que comienzan a sentir la irresistible vocación del arte. Para ello ha fundado una curiosa institución, el «Baby Star Club», que es una especie de asociación de niños artistas, a los que observa y estudia cada día para facilitarles con sus consejos el camino que ella tan difícil y penosamente hubo de recorrer.

ME sacó de mis reflexiones la voz grave y reposada de Miss Charlotte, que decía

—Esta mañana en el Boulevard Santa Mónica he encontrado a Owen Moore.

Quedé unos segundos perplejo.

—Owen Moore, hermano de Tom — pregunté en voz baja a Marjorie Daw —, ¿no fué el primer marido de Miss Pickford?

—Efectivamente — me contestó en el mismo tono —. Como Beth Sully fué la primera mujer de Mister Fairbanks. De ese matrimonio nació un hijo, Douglas junior, que debutará pronto en el arte cinematográfico.

Y con aire lastimero añadió:

—¡Pobre Mary! Owen Moore la hizo muy desgraciada. Figúrese usted que en plena luna de miel, hallándose en un hotel de la Habana, surgió ya entre ellos el primer disgusto. Mary, aunque es católica, no vaciló en pedir el divorcio. Y tuvo la suerte de encontrar a Douglas, que es ciertamente el hombre que había soñado, y con el que se casó en 1920.

—Y usted, Douglas — interrogó con malicia Bennie Zeidman —, ¿no siente celos de Owen Moore?

Douglas se echó a reír de buena gana, y, acercándose a su mujer, la levantó en brazos, y le hizo dar rápidas vueltas por la habitación, mientras gritaba alegremente:

—Celos, no; ¡mucha lástima! Porque no supo apreciar lo que tenía.

Entre tanto, Miss Pickford pugnaba por desasirse, agitando los pies en el aire. Todos reíamos a un tiempo.

SENTADA de nuevo en su butaca, Mary, conteniendo la risa, y con ánimo un poco vengativo, nos explicó:

—No le crean; es muy celoso. El verano pasado en Palm Beach fuimos a la playa, y, mientras Douglas se llegó al Casino yo me quedé jugando en la arena con unas niñas. Se nos acercó un señor viejo y respetable, al que las niñas llamaron «abuelo». El anciano me dijo: «¿Qué niña tan mona!; y me ofreció bombones, acariciándome la barbilla. En aquel instante llegó Douglas. ¡Había que ver la cara que puso mi marido! «¿Es su hija, caballero, esta niña?», le preguntó el buen señor...

—¡Y había que ver, entonces — interrumpió Douglas — la cara del viejo cuando le respondí de mal temple: «No, señor; es mi esposa.»

—Fué un asombro tan cómico — agregó Mary —, que el mismo Doug soltó la carcajada.

EL maligno Bennie Zeidman lanzó la pregunta como una flecha venenosa:

—Mary, ¿qué edad tiene usted?

Nunca se me había ocurrido pensarlo: ¿Qué edad tiene Mary?

—¡Oh, no! — exclamó con viveza Miss Pickford —. ¿Para qué decirlo? Soy para todos la eterna joven, la ingénua muchacha soñadora.

Miss Charlotte intervino:

—No veo la razón de que ocultes tu edad. Mary nació en Toronto en 1893.

—Bueno; ya lo saben ustedes: ¡tengo treinta años!

En aquel punto entró en el gabinete una solemne «nurse» llevando en brazos a un precioso baby, una niña rubia y sonrosada que es el vivo retrato de Miss Pickford. Esta colocó al bebé sobre sus rodillas, envolviéndole en una mirada de inefable maternidad.

¿Qué encanto pueril, qué secreto de juventud posee esa mujer de treinta años que, dos veces esposa, una vez madre, y a pesar de todo lo que sufrió por la vida, hace que todavía la llamemos la Muñeca del Mundo?...

VALET DE PIQUE

EL MUNDO DE LA CINEMATOGRAFIA

LAS VICTIMAS DEL ARTE MUDO

Muerte trágica de una bella artista

Contrariamente a lo que cree la opinión pública, que supone que siempre hay «truco» en todo lo que se refiere al cinematógrafo, graves accidentes, muchas veces mortales, suelen ocurrirles a los que colaboran en la realización de los espectáculos del arte mudo. Hoy es una bella «star», de gran porvenir la que ha perecido en condiciones particularmente trágicas: Martha Mansfield; cuyo notable trabajo admiró recientemente el público de Barcelona en la superproducción «El hombre y la bestia» (El doctor Jekyll y M. Hyde).

Bajo los auspicios de Einar Clifton, realizador de varias grandiosas películas y ex-colaborador de Griffith, Martha Mansfield estaba filmando las últimas escenas de *Warrens of Virginia* (Combatientes de Virginia), un drama que se desarrolla en la época de la guerra de Secesión. Se terminaban ya los «exteriores» en San Antonio (Texas), cuando la estrella, maquillada todavía y vestida con el traje de su «rol» — una especie de crinolina de batista — encendió un fósforo de madera; que se rompió y cayó, encendido, sobre sus ropas. La batista, muy inflamable, prendió en llamas rápidamente, y, por la acción del viento, envolvió en pocos segundos a la joven en una atmósfera de fuego.

Todos los presentes acudieron en auxilio de la desdichada artista e intentaron sofocar las llamas con abrigos y mantas. Conducida al hospital, Martha Mansfield, a pesar de los exquisitos cuidados de que se la rodeó, expiró a las cuarenta y ocho horas, después de atroces sufrimientos.

Martha Mansfield tenía veintitrés años. Corista primeramente en las Ziegfeld Follies de Nueva York, debutó en la pantalla, junto a John Barrymore, en la mencionada película «El hombre y la bestia».

Las exequias fúnebres, a las que asistieron todas las personalidades neoyorquinas de la escena y del arte mudo, tuvieron efecto en el Woodlawn Cemetery. Aquel día todos los estudios de la región de Nueva York permanecieron cerrados en señal de duelo.

Ecos diversos

EN EL EXTRANJERO

Tierras de Portugal

Nuestros estimados amigos los cinematógrafos portugueses J. Luis Pereira y J. Santos Julião, colaboradores de EL CINE, han plasmado en una película titulada «O Algarve» las bellezas de aquella hermosa región. Los pintorescos paisajes de Silves, Estoril, Olhão y Vila Nova desfilan por la pantalla en magnífica exhibición que deja a los espectadores sorprendidos y

maravillados de lo pródigamente que la naturaleza otorgó sus dones a aquellas benditas tierras de Portugal.

Es dicha película un interesante «dossier» para engrosar el archivo de la cinematografía documental.

«Robin de los bosques» el mejor film del año

En Norteamérica acaba de ser clasificada



Ramón Novarro, joven actor, amenaza con destronar a Rodolfo Valentino en las preferencias de las bellas aficionadas a la cinematografía

da como la mejor producción del año que terminó, la conocida película «Robin de los Bosques» interpretada por Douglas Fairbanks. En un reciente concurso organizado por la *Photoplay Magazine*, ha obtenido la mayoría de votos el film de Fairbanks alcanzando la respetable suma de 400.000 sufragios.

En dicho concurso entre los mejores films del año debía escogerse, el que estaba mejor interpretado, el que poseía mejores decorados, más impecable fotografía y finalmente el argumento más más interesante. «Robin de los Bosques» obtuvo en cada una de esas preguntas mayoría de votos por lo cual a su feliz intérprete le ha sido entregada una medalla de oro en la que se encuentra escrita la siguiente inscripción. «A Douglas Fairbanks por su producción Robin de los Bosques».

El cinematógrafo en el Extremo Oriente

M. Waong, la joven cienasta que el Go-

bierno chino envió a Francia para que junto a Luitz Morat se iniciara en las novedades de la técnica francesa, acaba de regresar a Shanghai, donde, por cuenta de su gobierno, hará construir un estudio e instalará un taller de confección de películas.

Nueva película de Charlot

«La quimera del oro» es el título de la nueva comedia, que Charlie Chaplin interpretará antes que «El Club de los suicidas». Se ha organizado ya la «mise en scene» de esa producción.

La acción se desarrolla en 1849, la época de la quimera frenética del mundo entero hacia las minas de oro descubiertas en el Oeste de América, en California. Chaplin llevará de nuevo los famosos pantalones acordeonados, los viejos zapatos y su inseparable sombrero.

«La quimera del oro» quedará terminada a primeros de Abril y será el primer film interpretado por Charlot para los Artistas Asociados.

«Estaba escrito...»

Esta película ha sido considerada como la mejor que sobre las costumbres y la vida del Oriente soñador, se ha editado hasta la fecha. Los cuentos de «Las Mil y una Noches», las célebres noches de Arabia y las famosas novelas de amor y odio que sobre aquellos países se han escrito, no pueden dar una idea tan clara y precisa de como se desarrollan los hechos en aquellos misteriosos y lejanos parajes desde las capas más bajas de la sociedad hasta las alturas de los Sheiks, Visires y Califas como se puede ver en la gran película a que nos referimos.

Avaloran el mérito excepcional de esta película los excelentes intérpretes del amisma entre los que descuellan el gran actor Otis Skinner, y las famosas estrellas americanas Rosse Mary Theby y Eleanor Fair.

Esta famosa producción se estrenó en el Teatro Strand de Nueva York donde se mantuvo por espacio de muchas semanas en el cartel con formidable éxito pasando luego a los grandes Teatros Capitol, Hipodrome, Coliseum y Criterion de la misma ciudad.

Aviador intrépido

Cuando San Francisco vea un aeroplano volando sobre la ciudad y un aviador colgando de las alas, y haciendo otras proezas, entonces sabrá la ciudad que Al Wilson ha llegado.

Wilson, famoso aviador de la Universal, volará al Wampas Ball, saliendo de Clover Field y descenderá en el campo del Presidio de San Francisco. Su prometida le acompañará en el viaje. El Aéreo Club y otras organizaciones similares de aquella ciudad tomarán parte en la acogida al famoso aviador, cuyas sensacionales proezas en «Las garras del águila», «La ciudad



Audrey Munson, célebre modelo de pintores, exhibe en la película «Virtud» su cuerpo de ritmo y perfecta belleza

fantástica» y otras series producidas en Ciudad Universal han dado su nombre en todo el mundo.

MISCELANEA

George Seigmann, que tan acertadamente desempeñó el papel de villano en la película «Los amores de un príncipe», ha sido adicionado al reparto de la próxima producción de Herbert Rawlinson, titulada «El ladrón virtuoso».

Debido a la súbita enfermedad de Claude Gillingwater, Joseph J. Dowling le sustituirá en el papel de abuelo en la próxima película de Mary Philbin.

Virginia Valli en su viaje aéreo a New York City recorrió ocho teatros y adquirió nueve lujosos vestidos. Tuvo ocasión de ver su joya «Una dama de calidad» y antes de su regreso a la Ciudad Universal, espera ver «The Signal Tower», que ya ha sido terminada.

Careciendo la Universal de una película apropiada para su joven «estrella» Laura la Plante ésta ha sido incluida en el reparto de «The Cocopah Kid», en cooperación de Hoot Gibson.

Entretanto y por motivos de dificultades en las copias originales ha sido cambiado el título de su primera aventura «La intrépida muchacha» por el de «Excitación».

EN MADRID

Propaganda exagerada

En el cine más que en ninguna otra cosa se nota el afán de americanizarse — valga la palabra —. Las obras teatrales se anuncian ahora poco más o menos lo mismo que hace veinte años. En cambio las películas se anuncian a la yanqui. Las empresas no saben que ideal — mejor dicho que copiar del extranjero — para atraer el interés de la gente. Primero, cuando el cine se hallaba en sus comienzos contentándose con repartir argumentos y fotografías de películas y con pegar en los sitios de rigor grandes carteles con los títulos de las películas y los nombres de los intérpretes. Después, insensiblemente, fueron aumentando los medios de propaganda: una carroza que reproduce la escena culminante de una pe-

lícula, anuncios luminosos, hombres que se visten igual que los personajes de tal película... Pero, nunca como en la presente temporada le ha entrado tan fuerte a los empresarios por la propaganda: es un verdadero furor el que existe por llamar la atención del público. Y a fe que lo consiguen.

Yo conozco el caso de un pobre hombre que está en el manicomio de Leganés que está empeñado en morderse la punta de la nariz por culpa de la propaganda que de las películas se hace en la actualidad.

El delito no figura en el Código, pero no por eso, dejará de caer sobre la conciencia de los empresarios.

Un buen hombre que sale de su casa muy campante dispuesto a realizar su labor diaria y que de pronto tropieza y ¡zas! al suelo y que en lugar de dejarse las narices en la acera, lee con la boca abierta por el susto el título de una película y el consejo de que vaya al cine en que la proyectan, así empieza el verídico hecho que me propongo contar. Y la continuación más larga, es esta:

El tropezón le sirve al buen hombre para enterarse de que proyectan en un cine lujoso una superproducción. Sigue su camino sin meterse con nadie y se prepara a cruzar la calle, cuando por poco no le pasa encima no un automóvil, sino ocho, en fila india, que llevaban en el capó, en las portezuelas y en el parabrisas, el título de la película en cuestión. Ya le resultaba molesto al pobre hombre tanta insistencia en que se aprendiese de nuevo el nombre de la película. Va a tomar el tranvía nuestro héroe y como el único sitio vacío son los topes en ellos se sube y ¡oh, lo que ve! el título de la dichosa película. Se baja harto a cambiarse de tranvía, y éste, como el otro, como los demás, como todos, ostentan sendos anuncios de la película de marras. Decide ir a pie y como acostumbra a andar con la vista baja el título de la ya fastidiosa película escrito en el suelo le obliga a mirar al cielo. Y ¡oh, prodigio! ¡qué son aquellos puntitos negros que se divisan en el firmamento? ¡estrellas? Imposible: es de día y el sol luce espléndido; descenden, ya se distinguen claramente: son globos que el aire maneja a su antojo; algo llevan escrito. ¿Qué es? el título de la película. Nuestro hombre se encuentra con un amigo y la consabida pregunta de ¿a dónde vés? A ver... y aquí cita para colmo la película. Como, tú también? Y nuestro hombre después de dicho esto echa a correr.

Desesperado el buen hombre se encamina al cine cuyo nombre le persigue por doquier, pero llegó a él ya en estado inconsciente: cogió el dedo índice de la mano derecha, lo metió en la izquierda y luego quería cogerlo, hacía inauditos esfuerzos para morderse la nariz, loco, loco de remate, ¡pobrecillo! He ahí sucintamente el horroroso caso del pobre hombre víctima del deseo de nuestros empresarios de anunciar las películas hasta la exageración.

Recurrir a medios como el de los globitos — esto de los globos se presta a chistes Muñozsequistas. «El éxito de la película lo veo en globo», como que lo tiene puesto... — el de escribir los títulos de las películas en los topes de los tranvías para escarnio de los atropellados, demuestra, aparte de los adelantos indiscutibles de nuestros empresarios, desconfianza en el éxito; porque, las películas excelentes se anuncian por sí solas: los espectadores se encargan de propagarlas recomendando a sus amigos acudan a aplaudirlas.

La exageración siempre es ridícula. Y los empresarios madrileños con su propaganda exageran demasiado la nota. — GUMUCIO.

EN BARCELONA

Pruebas de la semana

«Alma de Dios»

Esta cinta editada por la manufactura madrileña «Atlántida», es una adaptación de la popular zarzuela de Arniches y García Álvarez, y en su filmación se demuestra una vez más lo que puede llegar a ser la producción española.

Irene Alba y Juan Bonafé son los principales intérpretes de «Alma de Dios», y su labor artística constituye el mejor mérito de la película. Ambos interpretan en la pantalla sus personajes con la mismísima gracia y naturalidad que tanta fama les ha proporcionado en el teatro.

«Alma de Dios» es indudablemente otro peldaño en el camino ascendente de nuestra producción.

«Pedrucho»

Otra película de producción española y presentada también por la casa M. de Miguel, en el Salón Kursaal.

«Pedrucho» es una película de asunto nacional, escrita por el Duque de Tovar, con una actriz francesa en el primer papel femenino.

«Pedrucho», el matador de toros tan querido de nuestro público, interpreta el papel de protagonista con aplomo de actor y está bien secundado por José Durany, Joaquín Carrasco y Jaime Devesa.

La fotografía a cargo de Gaspar, excelente.

En resumen, una de las mejores películas que se han editado en España.

«Oriente es Occidente»

En su elegante Pathé Cinema nos presentó la casa Vilaseca y Ledesma «Oriente es Occidente» linda comedia interpretada por la graciosa actriz Constance Talmadge.

Es esta película una de tantas buenas comedias como acostumbra a servirnos la cinematografía yanqui y su éxito es indiscutible por su interesante argumento, la admirable labor de los actores y la brillantez de la fotografía.

«El viejo nido»

También en el Pathé Cinema hemos visto el primer film presentado por la Agencia en Barcelona de la manufactura norteamericana «Goldwyn Cosmopolitan Cor-



Otra «pose» en la que Audrey demuestra que la plástica humana puede llegar a lo sublime del arte

poration. Se titula «El viejo nido». Es una comedia dramática de asunto muy humano, desarrollado con arte supremo.

La Agencia de la Goldwyn empieza admirablemente con esta película. De continuar a este paso, pronto los empresarios se disputarán sus producciones.

La robustez es la lozanía de la vida

El niño Manuel vino al mundo con estigmas hereditarios; débil, desnutrido, vive con vilipendio y crece a fuerza de cuidados, artificialmente, salva los peligros de la primera infancia y llega a la segunda en malísimas condiciones. Los huesos no tienen condiciones de vida y una causa fortuita, caída, golpe, la úlcera; sobreviene la crisis o sea la tuberculosis, terrible plaga de la humanidad, que busca una víctima ósea más entre los seres debilita-

dos y sin resistencia orgánica. Unos frascos de Hipofósitos de Salud entonan la sangre, nervios y huesos, dan vigor a todo el organismo y apartan el espectro de la tuberculosis de los huesos, que por su frecuencia es peligro formidable para los infantes y adolescentes. Único aprobado por la Real Academia de Medicina. 34 años de crecientes éxitos. Rechácese todo frasco que en la etiqueta exterior no se lea con tinta roja Hipofósitos de Salud.

EN PROVINCIAS

Bilbao

Se ha constituido en Bilbao una nueva manufactura de películas que con el título de «Cinematográfica Vizcaya Film» se propone dar notable impulso a la producción nacional, bajo la inteligente dirección artística del conocido operador Don Alejandro Olavarria.

Es director gerente de la entidad Don José Tejada.

Tiene su domicilio la Vizcaya Film en la calle de Buenos Aires n.º 15, y posee vastos laboratorios y una académica cinematográfica.

Granollers

Principal Cine. — Se ha estrenado «Noche de Carnaval», y sigue con éxito «Vidocq».

Mundial Cine. — «Los misterios de París» han gustado. La troupe Pons ha cosechado aplausos. — JOSÉ BOTÉY.

Mahón

Teatro Principal. — Ha debutado la compañía de operetas y revistas de Ricardo

G. Urrutia, con «La Montería» y la revista «El paraíso perdido».

Salón Victoria. — Sigue su actuación la compañía de Manolo Pradas, habiendo estrenado «La Dogaresa».

Se ha estrenado la super-joya «El castigo del cielo o Sodoma y Gomorra». — VIDAL.

DEPILATORIO BORRELL



Premiado con Gran Cruz y Medallas de Oro en Amberes y Roma 1923



La que no lo usa La que lo usa

Para la belleza de las manos y del escote, no existe nada que iguale al «Velouty de Dixor». GABRIELLE ROBINNE de la Comédie Française.

Tarro, Ptas 9.— Tubo para monedero, Ptas. 1'50
Agentes: ESPAÑA COMERCIAL: Layetana, 21 - BARCELONA

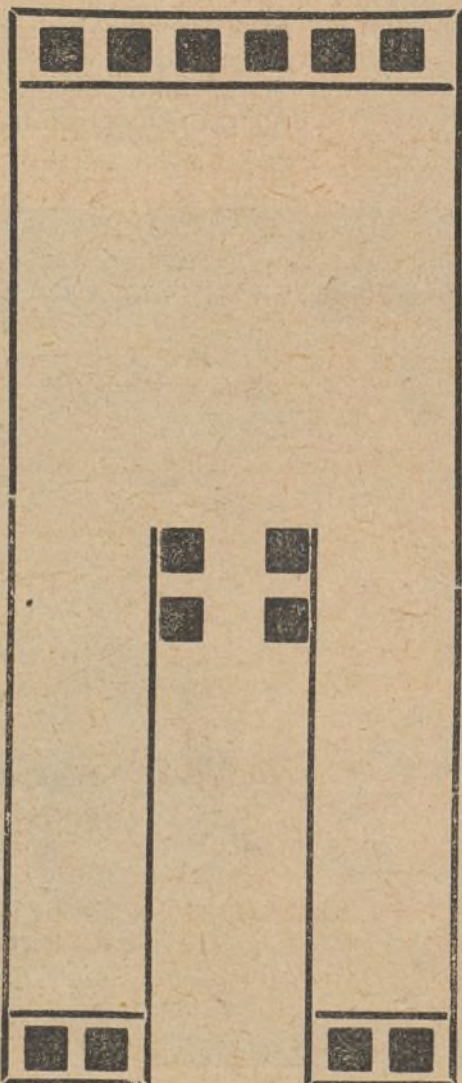
"Germinase"

(El alimento de los hijos de médicos)

Alimento ideal para niños, ancianos y débiles. Evita y corrige los trastornos gástricos. Favorece el desarrollo de los niños.

Pida Folletos al agente para España
C. LOPEZ: Aribau, 157: Barcelona

En breve aparecerá
la
publicación mensual



BIBLIOTECA FILMS

(Título de la Supremacia)

Primer
número

ROSITA

La cantante
callejera

La última super-producción de la MUÑECA DEL MUNDO

MARY PICKFORD

DE LOS

ARTISTAS ASOCIADOS

Obsequio de un aparato PATHÉ-BABY a sus lectores

LITERATURA
ARTE
EMOCIÓN

ARGUMENTOS DE PELÍCULAS

LA FAMOSA SEÑORA DE FAIR

(Continuación)

Pero, ¡quía!, todo es en vano. Una nueva interrupción del criado turba aquella soledad apenas iniciada.

—Los de la casa editora de películas están ahí. Dicen que la señora prometió recibirles hoy a esta hora.

Ante ese verdadero acoso Natalia misma se siente ya abrumada.

Pero esta indignación es pasajera y se calma pronto y Natalia acude resignada y hasta diríase complacida, a que se impresionen unos cuantos metros de cinta dedicados a ella...

Alberto, que ha entrado en este momento y que se entera por su padre de lo que sucede, no puede menos de decir:

—Yo que tú, papá, salía y los echaba a todos con cajas destempladas.

—¡No, hijo mío! Cuando quieras que una mujer haga una cosa, prohíbesela... ¡Son así!

Vuelve Natalia, cumplidos ya sus deberes de cortesía para con los cinematografistas.

Tras ella hace su aparición Silvia, portadora de una tarjeta. Es de Ernesto Dudley Gillette, organizador de conferencias, banquetes y demás actos públicos.

El señor Gillette, que es un hombre que «atrae», sabe ir derecho al corazón de la mujer y sabe halagar su vanidad.

Sus primeras palabras le acreditan como un consumado diplomático y un perfecto conocedor del bello sexo.

El objeto de su visita no es otro que el de proponer a «la famosa señora de Fair» que se preste a dar una serie de conferencias por las cuáles él, el señor Gillette, se compromete a abonarla cuarenta mil duros.

Jacinto pasa sus ojos por el documento que Natalia le ofrece y como quien no duda de coincidir con su esposa, exclama:

—¡Claro que no aceptarás! ¡Esto es sencillamente ridículo!

—Lo que es los cuarenta mil duros no tienen nada de ridículos.

—No, pero piensa que si los aceptas, tú, que has servido a la Patria leal y desinteresadamente, vas a hacer creer ahora que tratas de explotar esos servicios.

—¡Medita el bien que reportaría esa cantidad a aquellos infelices huerfanitos!

—Es preciso que acaben de una vez y para siempre todas estas tonterías. Rechaza ese contrato, no vuelvas a pensar en más ausencias y estate tranquila en tu casa, que éste es tu sitio.

Natalia, sin decir una palabra, se dirige al escritorio, estampa su firma al pie del documento.

Y así, de una en otra ciudad, va cumpliendo «la famosa señora de Fair» las cláusulas de su contrato, halagada siempre por el aplauso popular.

Y mientras, su hogar, su propio hogar, se hunde poco a poco.

Jacinto, contra su costumbre, empieza a faltar a su casa a las horas de comer y lo mismo va haciendo Alberto, olvidándose

uno y otro de aquella pobre niña, de Silvia, entregada, constantemente, a la más desesperante soledad.

A tal extremo llegaron las cosas en la antes feliz mansión de los Fair, que, haciéndoseles a todos imposible la vida en ella, Jacinto decide cerrarla, y marchar con sus dos hijos a Nueva York a intalar-se en un Hotel.

Pero en el Hotel, como antes en su casa de Long Island, Silvia continúa sola.

Una telefonista en quien Alberto ha puesto sus ojos, se llama Paquita Gibbs y aun cuando ella se ha dado cuenta de la predilección de que la hace objeto el joven, se mantiene dentro de los límites de prudencia que corresponden a una muchacha honesta y laboriosa.

En una de las muchas ocasiones en que Silvia se halla sola, llaman por teléfono y la joven recibe la sorpresa de ser, quien llama, el organizador de la tournée que realiza su madre.

—¡Hola, señor Gillette! ¿Cómo está mamá?



Helen Ferguson, que rivaliza en belleza y en arte con la Stedman en la gran producción «La famosa señora de Fair».

—La traigo a usted una porción de recados de ella... Aun no he comido, por eso no subo a verla... ¿Tendría usted la amabilidad de acompañarme al Palacio Imperial y así podré, entre plato y plato, ir dando noticias de su mamá?

Silvia cae en la red aceptando la invitación.

Hallándose Jacinto aquella noche en el Club, le llaman por teléfono: es la señora Brices, la vecina de Long Island.

—¿Cómo?... ¿Cuándo se ha trasladado usted a Nueva York?

Le llamo a usted porque no doy pie con bola en la administración de mis rentas. Me está haciendo falta el consejo de un hombre competente...

—Usted dispone de mí, Angélica... Mañana a la hora que usted quiera...

—¡Si pudiera usted venir esta misma noche...!

Las salidas nocturnas de Silvia se repitieron con harta frecuencia y no era extraño verla regresar al Hotel pasada la media noche.

Y así pasaron dos meses.

Alberto, en relaciones ya con la telefonista, no puede, no obstante, apartarse de los amigos de los que trata de alejarle la muchacha, hasta que al fin promete la enmienda a cambio de una prueba de amor decisiva, que la joven otorga.



Myrtle Stedman

Cuando menos podía esperarlo se le presenta a Natalia ocasión de pasar unos días con su esposo e hijos.

Por medio de un telegrama anuncia su llegada y encarga, aunque lo cree innecesario, que bajen a esperarla.

¿Cuál no será su sorpresa al llegar a Nueva York, donde, como es natural, sabía que estaba su familia, ver que nadie le aguarda!

Presintiendo algo muy desagradable, se encamina al Hotel y halla las habitaciones desiertas.

—¿Qué habrá podido pasar — se pregunta —, para que ni Silvia esté en el Hotel?

El timbre del teléfono pone fin a este coloquio íntimo.

La persona que habla pregunta por el señor Fair.

—Dígame sólo que le llamó la señora Brices... El sabe ya para lo que es.

Instantes después llega Jacinto, y Natalia, se apresura a decirle que le han llamado por teléfono y quien le ha llamado.

En este momento acecha al matrimonio Fair una poco agradable sorpresa. Su hijo Alberto llega acompañado de la telefonista, que presenta a su padre como esposa...

La entrevista entre la madre y el hijo es fría. Natalia sigue pensando en la señora Brices, mal que le pese, y para colmo de su mal humor la presencia de aquella niera tan insospechada no la hace mucha gracia.

Sintiéndose falta de autoridad moral para juzgar aquel enlace, se la ocurre protestar de que no se la haya avisado.

—Pues, porque no estabas aquí — arguye Jacinto.

En esto llaman por teléfono desde la conserjería del hotel para decir, de parte de la señorita Silvia, que volverá tarde.

—¿Qué quiere decir esto, Jacinto?... ¡Primero Alberto... ahora Silvia!... ¿Dónde está?... ¿Qué has hecho de mis hijos?...

—Lo que yo he hecho es lo de menos, Natalia... Lo grave es lo que tú has dejado de hacer por ellos.

Jacinto sale de la habitación y del Hotel. Natalia, apenas se ve sola, se encamina a la habitación de su hija y allí busca inútilmente un indicio que le descubre la causa de aquella ausencia.

Cuando se halla en esta tarea, entra sigilosamente Silvia en quien la presencia de su madre causa una sorpresa que no puede disimular.

Natalia va a ella y la estrecha entre sus brazos, pero no logra hacerla salir de su actitud indiferente.

—¡Hija mía!... ¡Dime que te alegras de volver a ver a tu madre! — la dice al fin.

(Continuará)

Las grandes figuras de la escena

FRANCISCO MORANO
Y SU COMPAÑÍA

Interesante álbum con hermosas fotografías en colores y artículos y poesías de los hermanos Quintero, Alamo, Enrique de Mesa, etc.

Precio 75 cts. — De venta en las oficinas de EL CINE



Cerebrino MANDRI
CURA LOS

DOLORES NERVIOSOS y REUMÁTICOS

(de cabeza, neuralgias faciales, intercostales, de riñones, ciáticas, etc.) y las molestias periódicas propias de la mujer. **NUNCA**

PERJUDICA

Vilaseca y Ledesma S. A.

presentará

LA ISLA DE LOS BARCOS PERDIDOS

CAPEANDO el horroroso temporal que se desencadenó durante la travesía del «Tiburón» de Puerto Rico a New York se separó de la ruta ordinaria motivando esto el que chocara en un casco de un buque naufragado. — Los pasajeros y tripulación se lanzaron como ocurre siempre en casos análogos en trágico atropello en unos botes salvavidas.

Cuando estos abandonaron el costado del buque aparecieron en cubierta tres personas que habían quedado: Howar Ard, ex-alférez de navío que iba a New York reclamado por las autoridades que le acusaban del asesinato de su esposa, Jackson, detective que conducía a Howard, y Dorotea Fair Fax que había sido salvada de una muerte segura en las olas por Howard.

El buque, abandonado por toda la tripulación, sin timón ni aparato de gobierno alguno fué arrastrado hasta el mar de los Sargazos en donde en medio de una vegetación exhuberante de algas se halla el paraje conocido por los navegantes por el nombre de *La isla de los barcos perdidos*. Allí se encuentran apresados desde hace siglos por las algas centenares de barcos pertenecientes a toda las edades y épocas del mundo que fueron arrastrados hasta allí por las corrientes marinas. Allí llegó el «Tiburón» con sus tres pasajeros.

La isla no estaba deshabitada sino que la suerte que habían corrido los tres pasajeros del «Tiburón» les había sucedido a otros que estaban esperando en esta Isla que la Providencia les volviera al mundo civilizado.

Gobernaba la Isla el Capitán Forbes que se impuso por su brutalidad. Regía entre los habitantes de la Isla una ley que debía ser cumplida estrictamente; toda mujer que llegara allí debía casarse a las 24 horas de haber llegado. En esta forma se lo comunicó Forbes a Dorotea ofreciéndose además como marido futuro. Dorotea se ve en el trance de que si alguien no sale en su ayuda tiene que casarse con aquel hombre que le repugna y le da náuseas. Howard que ve los sentimientos que acongojan a Dorotea se opone tenazmente a la decisión del Capitán Forbes. Este que no está acostumbrado a que nadie se oponga a sus designios entabla una lucha terrible a puñetazo limpio con Howard el cual sale ven-

cedor consiguiendo no solamente la mano de Dorotea sino también el mando de la Isla.

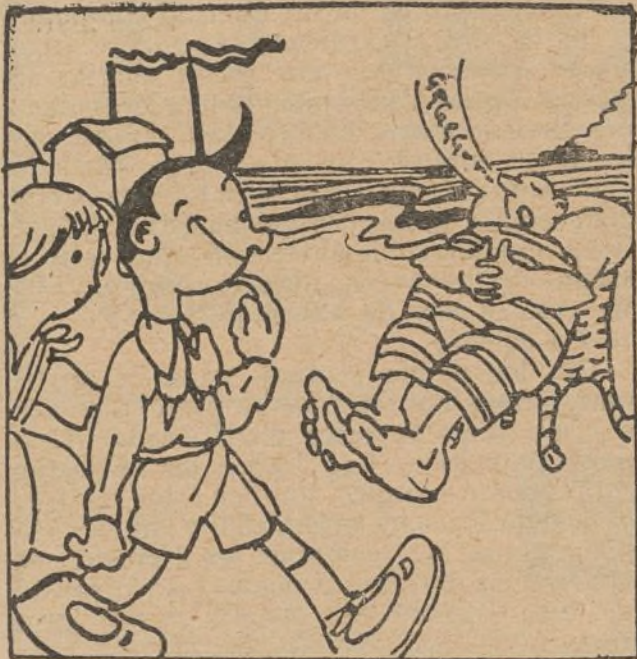
Los habitantes de la misma se dividen quedando unos al lado de Forbes y otros al lado de Howard. Forbes y los suyos no pierden medio ni ocasión de buscar por todos los medios la ruina de los del bando contrario llegando a encontrarse Howard en una situación muy desesperada de la que le libra Dorotea que ha llegado a darse cuenta del profundo amor que hacia Howard siente. En una exploración que Howard y los suyos hacen por la Isla para ver si encuentra algún medio de salir de ella y volver al mundo civilizado encuentran unos galeotes españoles abandonados con un cargamento de barras de oro. En otro paraje encuentran un submarino que consiguen poner en condiciones de funcionamiento y con él una estación radiotelegráfica. Se deciden a salir de la Isla a pesar de la resistencia que por todos los medios les han puesto Forbes y los suyos que no se resignan a quedar abandonados. — El submarino sumergido navega poco tiempo pues queda apresado por las algas que rodean la isla. — Al tratar Howard de hacerle emerger a la superficie ven con horror todos los que en él navegaban que el submarino ha quedado apresado por las algas impidiéndole todo movimiento. — Después de vanas tentativas se convencen de que solo tienen un medio para librarse de la situación: que uno de ellos se arriesgue a salir del submarino por el tubo lanza-torpedos e intente cortar las algas que sujetan la embarcación. — Jackson es el que voluntariamente se ofreció para ello y el que después de rudos esfuerzos en los que arriesga su propia vida consigue poner a flote el submarino cortando las algas que lo sujetaban.

Un caza torpedero que por aquellas aguas surcaba recoge a los naufragos. — A bordo se enteran de que el verdadero asesino de la esposa de Howard ha confesado su crimen quedando por consiguiente rehabilitado Howard ante la Sociedad y ante Dorotea. — Jackson que es el que comunica la fausta nueva a Howard le condena a querer para siempre a Dorotea por el delito de haberla amado.



PAGINA INFANTIL

TRAVESURAS DE POLITO Y TERESITA. - XII



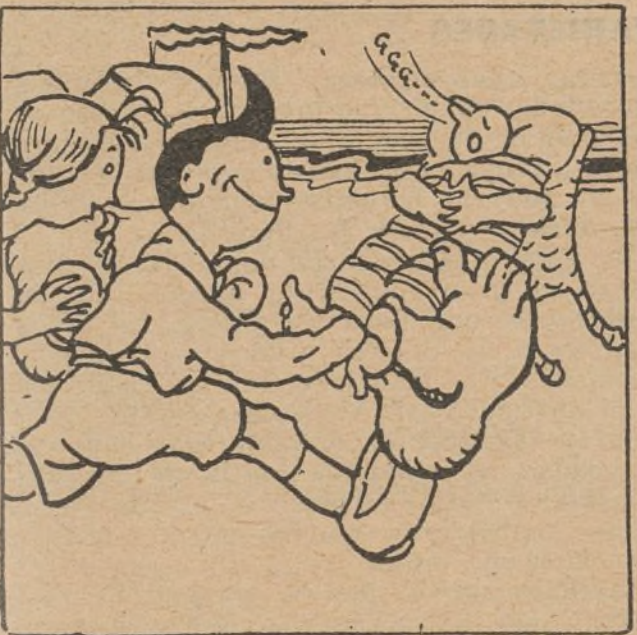
1. Teresita y Polito un día paseando encuentran a un buen hombre felizmente roncando.



2. Un charlatan encuentra poco tiempo después que vende unos ungüentos para curar los pies.



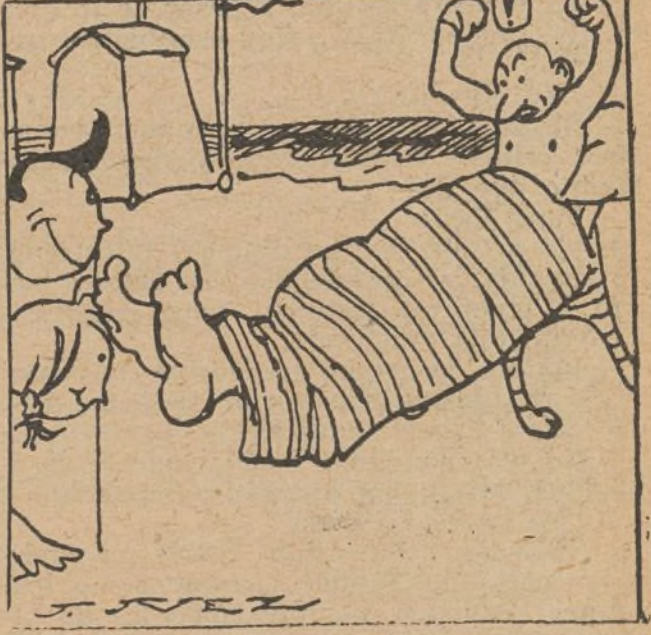
3. Pensando divertirse con el que está dormido, al callista le cojen la muestra en un descuido.



4. Corren a colocarle al hombre visto antes aquellos pies de muestra... de muestra de gigantes.



5. Le ponen una manta y los pies suyos topan, y después de esta broma de su lado se escapan.



6. Y al despertar el hombregrita sobresaltado viendo que sus cimientos tan lejos se han marchado.

(Continuará)

BABY PEGGY, LA NINA PRODIGIO

La carrera de Baby Peggy, como actriz de cinematógrafo, es de aquellas que los norteamericanos califican de meteóricas. Hace cinco años la niña que actualmente causa el



Baby Peggy

asombro y la emoción de las buenas gentes que gustan los placeres del cine, era una criatura tan endeble que su padre, a la sazón

guardabosque, se vió obligado a llevarla consigo a la selva e imponerle un régimen completamente natural, para que se repusiera.

Cuando tenía apenas dos años, Peggy hizo su debut como actriz de cinematógrafo, y desde entonces su popularidad no ha hecho más que crecer. Actualmente ocupa un lugar destacado junto a Jackie Coogan, otro de los prodigios de la pantalla.

Baby Peggy trabaja por las mañanas en el «estudio» y pasa las tardes con una gobernanta.

Sabe todo el alfabeto, y ha aprendido a contar hasta cien. Tiene especial predilección por los juegos de los varones y ha declarado que las muñecas le causan aburrimiento si no están vestidas a la moda.

También le plazen las cintas y los moños, y nunca es tan feliz como cuando sale a derrochar en las tiendas los cuatro dólares que le dan sus padres cada semana para que los gaste en juguetes o caramelos.

PASATIEMPOS

Chistes y colmos

Genaro hace la presentación de su suegra a un amigo, en los siguientes términos:

—Mi suegra, una mujer encantadora, a quien no tengo que reprocharle más que una cosa: el haber traído al mundo a mi mujer.

—Mi marido se ponía muy mal por la noche y ha tenido que dejar su empleo de sereno.

—¿Sí? ¿De qué padecía?

—De insomnio.

El colmo de un peluquero:

Ser un pelagatos.

El de un cojo:

Meter la pata.

El de un acomodador de teatro:

Dejar a un espectador en el sitio.

Refranes y máximas

Las cualidades del cuerpo y los dones de la fortuna no constituyen la felicidad; ésta sólo se encuentra en la rectitud y en la equidad.

Pierde muchos beneficios para aplicar bien uno solo.

No te alargues a hablar, sin que preceda el pensar.

Lo que por fuerza poseas, que te dure mucho no creas.

A caballo nuevo, jinete viejo.

En breve

GRANDES CONCURSOS

con premios

LA SEMANA TEATRAL

Un drama nuevo, unas noticias viejas y un poco de crítica pasada

—¡Hola, ché! ¿Cómo *dise* que le va?

—¡Caray Juanito! ¿Vienes de la Argentina?

—No, viejo... No seas *sonso* que te voy a dar en *er coco*. Vengo de una de las peñas más celebradas de cómicos y periodistas.

—¿Y has aprendido allí a hablar en criollo?

—Sí, muchacho. No se habla otra cosa. Rafael Salanova, Angel Marsá, Jenaro Solsona y otros chicos, escritores y gacetilleros de no menos talento, se han dado a chamullar el criollo argentino que no parece sino que acaban de salir de la pampa. Y hay que ponerse a tono.

—Esas peñas van a ser tu perdición como crítico teatral.

—No lo creas, Teófilo. Precisamente, a consecuencia de mi afición por esos cenáculos literarios y artísticos, puedo dar esta semana algunas noticias sensacionales.

—Vamos a ver.

—La primera es que, a pesar de lo que te dije tiempo atrás, estoy escribiendo un drama...

—¿Tú, Juanito?

—Sí, yo... ¿Es que voy a ser menos que otros críticos teatrales que tienen menos talento que yo?

—Estás loco.

—¡Y cá! Escribo un drama y lo estreno en seguida. ¡Figúrate que los actores no van a tener que estudiar papel alguno! El éxito está asegurado.

—Juanito, la gripe que acabas de pasar te ha dejado reliquias en el *cerebelo*. Anda, véte a casa y acuéstate.

—No seas incrédulo Teófilo, que te digo la *fetén*. Mira; los personajes son seis...

—¿En busca de autor?

—¡Gracioso! La acción ocurre en cualquier parte del mundo, porque como los actores se visten siempre como les da la gana o como pueden y nunca como corresponde a la época o lugar de la comedia, lo mismo da que el drama se desarrolle en Eslavonia en estos momentos que en el Tibet el año 1827.

—No está mal.

—Los actores dirán lo que quieran...

—¿Cómo?

—Esto no es ninguna novedad. ¿Dicen hoy lo que escribe el autor? Pues yo, autor, me ahorro este trabajo inútil y escribo: Escena primera. Salen el primer actor que se podrá llamar Julio, si no tiene en ello inconveniente, y la dama joven a la que llamaremos Dolores, creyendo que este nombre será de su agrado...

—¿Me vas a colocar la obrita?

—No tengas cuidado... Julio y Dolores, muy acaramelados, se dicen varias ternezas de buen gusto. El padre les sorprende, y, gritando airadamente, dice que va a matar a Julio...

—¿Esto es el argumento?

—Esto es el libro, tal como lo entregaré a la empresa. Los actores hablarán por su cuenta, ni más ni menos que hacen ahora, pero yo me habré evitado el tener que tolerar que no digan en escena nada de lo escrito en el drama... ¿Qué te parece?

—Que a esta idea le sacas patente de invención y te hinchas de llevarte pesetas de la Sociedad de Autores.

—Ríete tanto como quieras, pero cuando tenga yo algunas obras de repertorio ningún actor, grande o chico, deja de representarlás. ¡Ahí es nada, poder decir en escena cuanto a uno se le va ocurriendo sin necesidad de volverse loco estudiando y sin necesidad de que le vayan apuntando desde la concha.

—Te veo mal, Juanete. ¿Y las otras noticias, ¿cuáles son?

—Que «La leyenda del beso» no se ha estrenado todavía en el Tívoli porque Caballé no se sabe la obra.

—¿Todavía, no?



Alicia del Pino, bellísima cancionista que está realizando una brillante *«tournée»* por Cataluña

—Caballé es de los que estudian los papeles, y jamás presenta una obra sin sabérsela de cabo a rabo.

—Esto está muy bien. ¿Qué más?

—Que el maestro Serrano, el ilustre autor de «La canción del olvido» y de «La reina mora», ha contratado a la compañía del Teatro Nuevo para hacer una temporada en la Zarzuela de Madrid, a base de su nueva obra «Sangre viril». Por cierto, que el estreno de los «Gavilanes» ha constituido un éxito con reservas que no son ahora del caso...

—¿Cómo con reservas?

—Que la gente dice que el éxito fué de Pablito Gorgé, que se llevó al público de calle.

—¿Y tú que opinas?

—Que no es todavía la obra del maestro Guerrero y que tiene algunos defectos que se pueden subsanar. Pero como esto no nos importa nada, vamos a otro estreno.

—Venga de ahí.

—Este, como es de un querido compañero, te lo voy a explicar brevemente para que no parezca que nos gusta elogiar lo nuestro. En el Poliorama, la primera actriz Inés Pérez Indarte ha celebrado su beneficio representando un monólogo titulado «¡Vaya una noche!», de Sañudo Antrán con ilustraciones musicales del maestro Millán. Gustó mucho habiendo tenido que salir a escena varias veces nuestro amigo. ¡Pa que veas si hay de bueno por casa!

—Lo celebro.

—En los demás teatros, nada de particular, como no sean las representaciones de «Don Juan Tenorio» por Ricardo Calvo en el Barcelona. Los bailes de máscaras quitan, como siempre, público a los teatros, sobre todo los que, organizados por la casa Aurigemma, se celebran en Novedades viéndose en externo concurridos. Y conste que este reclamo es absolutamente gratuito.

—Pues adiós, Juanito; y que te alivies.

—Adiós, Teófilo... Hasta la próxima.

JUAN INGENUO.

VARIEDADES

Para llenar un teatro de variedades en Barcelona, existe una artista, que posee el conjuro de la magia, el «abrete sésamo» de la leyenda; esta artista es Pilar Alonso. A su anuncio la gente se agolpa en las taquillas y termina las localidades.

Es ella la cancionista de moda, la que lanza al gran mundo la novedad de la *toilette*, la que lleva un aliento del alma popular a los talleres y fábricas, donde la modistilla y el trabajador repiten la última canción que Pilar Alonso interpretó.

Y no obstante haber adquirido esta popularidad, es indudable que la creadora de «Nena», «Pilara de Torrero», «Caramellas», «Focs artificials» y muchas más, es la elegancia hecha mujer.

Actualmente se nos ha presentado más artista que nunca. Su voz clara y mimosa llega al público como un murmullo suave de fronda, acariciando el oído. Sus blancas picardías resbalan sobre las almas sin dejar herida, sin abrir los sentidos a malos pensamientos. Y en el tremol vibrante adquiere su voz tonalidades trágicas que llevan al corazón escalofríos de tragedia.

Así es Pilar Alonso; una variedad en las Variedades.

Su repertorio, a medida de su temperamento artístico, va vestido de *frac*. Para ella se hizo y en ella adquirirá el relieve que merece.

Diez canciones interpretó en su debut y al final de cada una resonó el aplauso de la admiración y el entusiasmo.

El mismo día en el programa de Eldorado hizo su reaparición Ramper, el genial excéntrico ídolo de los públicos. Con trucos nuevos, chascarrillos adobados con su gracia peculiar y caricaturas de artistas célebres, es hoy Ramper el único artista hombre que puede y sabe sostener la atención del público durante cuarenta y cinco minutos, y así a diario uno, dos, tres meses consecutivos, como lo ha hecho últimamente en el Teatro Maravillas de la Corte. ¡Que mejor galardón para un artista!

FINITO.

EL SECRETO DE LAS MUJERES HERMOSAS

CONSISTE EN CONSERVAR SU CUTIS FRESCO, TERSO Y CON LA LOZANÍA DE UNA ROSA

Es difícil dar al rostro femenino el atractivo de una piel aterciopelada cuando la sangre es anémica, pobre y enfermiza.

Fortaleced la sangre, tonificarla y limpiarla de impurezas. Nueva savia roja y sana nutrirá los tejidos de la piel, dando a las mejillas el tinte rosado, que es el encanto del bello sexo.

De venta en Farmacias y Centros de Específicos :: Depósito: Calle Vilanova, 7 — BARCELONA

TRATAMIENTOS
Zendejas

Específicos a base de milagrosas hierbas y raíces. No causan trastornos, no tienen mal sabor ni impiden continuar las costumbres habituales.

Mandamos nuestro interesante folleto

PÁGINAS DE SALUD Y VIDA

gratis a quien lo solicite.

PROXIMAMENTE

El león de Venecia

Exclusivas
E. GonzálezPara Cataluña
INTERNACIONAL FILMS
BARCELONAPARÍS Y BERLÍN
gran premio y me-
dallas de oro

BELLEZA

No dejarse engañar
y exijan siempre esta
marca y nombre BE-
LLEZA (Registrados)**Depilatorio Belleza** Tiene fama mundial por ser el único inofensivo y que quita en el acto el vello y pelo de la cara, brazos, etc., matando la raíz sin molestia para el cutis. Resultados prácticos y rápidos.**Almendrolina Belleza** (finísima pasta espumilla).**Loción Belleza** (líquida). Tanto la una como la otra, han informado célebres Doctores Higienistas, que son lo mejor conocido para rejuvenecer y conservar el cutis. Son el secreto de la mujer hermosa. Dan firmeza a los músculos flojos y rostros marchitos, consiguiendo con su uso un cutis envidiable. Son de gran poder reconocido para hacer desaparecer las arrugas, granos, asperezas, barros, etc. Garantizamos están exentas de grasas y aceites, reuniendo las condiciones máximas de pureza. Preparadas a base de almendras y jugo de pétalos de rosa. Finísimo perfume.**Pelífero Belleza.** Vigoriza el cabello y lo hace renacer a los calvos.

Es el ideal Rhum Belleza Fuera canas

A base de nogal. Basta unas gotas durante pocos días para que desaparezcan las canas, devolviéndoles su primitivo color con extraordinaria perfección. Usándolo una o dos veces por semana se evitan los cabellos blancos, pues sin teñirlos les da vida y color. Es inofensivo hasta para los herpéticos. No mancha, no ensucia, ni engrasa. Se usa lo mismo que el ron quina.

Cremas Belleza (líquida o en pasta). Dan al cutis blancura natural y finura envidiables sin necesidad de emplear polvos. Su acción es tónica y con su uso desaparecen las imperfecciones del rostro (rojeces, manchas, rostros grasientos, etc.), dando al cutis belleza y distinción (blanca o rosada).**Tinturas Winter.** Basta una sola aplicación para teñir en el acto las canas. Sirve para el cabello, barba y bigote. Se prepara para negro, castaño oscuro y castaño claro. Es la mejor y la más práctica.**Polvos Belleza.** Calidad superfin y las más adherentes al cutis.**DE VENTA** en principales Perfumerías, Droguerías y Farmacias de España, América y Portugal. Canarias, droguerías de A. Espinosa. —Habana, droguerías E. Sarrá. —Buenos Aires, Aurelio García, Florida, 139. —FABRICANTES: Argenté Hermanos, BADALONA (España).

— 340 —

cada año me parece un siglo. ¡Cuánto he deseado volver a ver a mi hijo!

—¿Cree usted que estará muy cambiado? — preguntó Agata, — y ¡oh! tía, ¿la habrá olvidado?

—No — dijo miss Lynne, — mi pobre hijo nunca la olvidará, pero es joven y naturalmente de corazón tierno. Todavía tengo grandes esperanzas confiadas en él. Creo que aun le he de ver viviendo en Lynnewolde, hecho un marido feliz, rodeado de hijos que crezcan a su amparo; bastante ha sufrido ya.

—Pero no tanto como yo — pensó en sus adentros la joven.

—Llegarán esta tarde — continuó diciendo miss Lynne, — y tenemos que hacerles un gran recibimiento.

Cuando llegó la tarde, fué miss Lynne feliz por completo, viendo ante sí un hombre alto y atezado, de triste mirada. Nadie podría ver a lord Lynne, ni comprender que había sufrido mucho; pero cuatro años son mucho tiempo cuando uno es joven y lo agudo de su dolor había pasado. Nunca había de olvidar a la hermosa joven que le amó con tanta pasión; pero la existencia todavía le tenía reservadas muchas horas felices.

Cariñoso fué el recibimiento hecho a los viajeros. Los amigos competían entre sí en prodigarles afectuosas atenciones. Los primeros que llegaron a Lynnewolde, fueron lord y lady Hortington.

Esta novela se vende encuadrada al precio de 2 pesetas en la Administración de EL CINE

— 237 —

él al Oriente. Pero fué imponiéndose un sacrificio, como sir Allan Leigh lo hizo así. El había abrigado la esperanza de que al terminar el año de luto, Agata sería su mujer, pero ella le pidió que lo dejase para más adelante. No recobraba ésta su perdido buen humor, el secreto la oprimía.

Después del entierro, Agata y lady Florentina se volvieron a casa. Evelina regresó a la suya y la existencia siguió lenta y triste, hasta que de Alejandría llamaron a sir Allan. Luego tuvieron que pasar por una intranquilidad febril. Esperábanse las cartas con mortal ansiedad, hasta que llegó la noticia de que el querido hijo y hermano estaba convalesciente. No podía volver a Inglaterra, decía que iría al Oriente llevándose con él a Allan. Cuando hubiera logrado olvidar, entonces regresaría a Lynnewolde.

Los años de ausencia fueron tristes para los habitantes del palacio. Lady Florentina había, por consejo de lord Lynne, consentido en recibir una modesta renta sobre los bienes de Wyverne. Miss Lynne la había cobrado mucho cariño y no quería de ningún modo oír hablar de su marcha de Lynnewolde. Era una hermana y compañera para Agata que venía a ocupar el lugar del sér amado que había perdido.

Las gentes se maravillaban de que Agata no recobrara la salud y buen humor. Debió haber sido para ella un golpe terrible, porque, desde entonces, no era la misma de antes y nunca lo fué por com-

CORRESPONDENCIA

R. Cañete. Cartagena. — Díganos la dirección y nombre del dueño de «El Magisterio».

E. Ortega. Calahorra. — Desde el núm. 618 aumentamos paquete. Sale de esta los miércoles y debería recibirlo lo más tarde el viernes; reclamamos en Correos.

E. Banús. Sabadell. — Recibida cuota S. E. A. C. y enviados Estatutos.

P. López. Algemés. — El día 11 se envió su pedido.

J. Carmona. Huelva. — Enviado Almanaque y una postal de Ruth Roland; no tenemos de Moreno. Suponemos que las dos pesetas que envía y que dice usted que ya sabemos para qué son, serán para renovar la suscripción, como lo hacemos.

J. Castrillo. Santander. — Enviado Almanaque y postal.

A. Sagarmínaga. Orduña. — Enviados Almanaque y Mussolini, en paquete certificado.

C. Ramírez. Málaga. — Recibido certificado.

E. Jiménez. Carmona. Enviado otro Almanaque.

R. March. Palma. — Se le envió el día 4 el libro «Para ser artista de cine».

M. Romero. Colonia San Pedro Alcántara. — Enviados todos sus encargos. No tenemos los retratos que le interesan.

L. Clavero. Zaragoza. — Ampliada suscripción. Se repite el envío.

B. Fernández. Avila. — Se le envió Almanaque el día 7 de enero.

O. Melian. Santa Cruz de Tenerife. — Se envió su pedido el día 19 de enero.

H. Barriga. Valencia. — Anotada suscripción y enviado libro «Para ser artista». Intentándolo nada pierden; hablen con ese señor y tal vez se entiendan.




LA MEJOR LAMPARA IRROMPIBLE

RAY

MONTADA CON
ALAMBRE CONTINUO

Rambla de las Flores, 16-BARCELONA

Enfermedades de la mujer
Partos

Dra. Teresa Campañá y Cassi

Ex-interna de los hospitales de París
Miembro de la Société de Médecine et d'Hygiène tropicales de París

Consejo de Ciento, 322, entl.º

Barcelona

— 238 —

pleto. No podía olvidar; la triste existencia y muerte de aquella hermosa y fascinadora hermana estaban siempre presentes en su memoria; a todas horas leía en su imaginación aquella última carta. Si hubiese podido compartir con Allan su secreto, el peso no hubiera sido tan grande, pero eso no lo podía hacer. Nunca faltó a su palabra, aunque, durante muchos años, el secreto obscureció y anubló su existencia. Ni la más leve sombra vino a empañar la pura reputación de Inés, lady Lyne.

El primer suceso feliz que aconteció, fué el matrimonio de Evelina Leigh. Con sorpresa y satisfacción de Agata, su amiga hizo durante una corta estancia en Londres, la conquista de su antiguo pretendiente, el marqués de Hortington. Fué el gran parecido de Evelina con Agata, lo que primero le llamó la atención, porque nunca se había olvidado de la dulce y apacible joven a quien amó primero. Evelina fué a Londres a pasar una temporada con su tía lady Meerston. Allí el joven lord la vió y se enamoró de ella. A nadie le sorprendió tanto como a la misma miss Leigh.

Sir Allan no pudo presenciar la boda. No podía abandonar a su amigo. Cartas y regalos llegaron del Oriente y la promesa de tan pronto estuviera bien lord Lynne, volverían a Lynnewolde. Así Evelina se casó en casa de su tía y lady Florentina ocupó el puesto de Agata, como primera dama de honor.

— 339 —

Lord y lady Hortington fueron muy felices. El creía que en toda la extensión del Universo no había otra tan hermosa ni tan lista como su linda y alegre mujercita, y ella, con su juicio sereno y claro, con su inteligencia pronta y viva, le ayudó a desempeñar su elevado papel en el mundo, con gran éxito. No hay en él muchos más felices que Evelina y su esposo.

Una vez después de su regreso a Inglaterra supo Agata de las Cadwell. Julia se casó y, según todos decían, muy bien. Envío tarjetas participándolo a Evelina y Agata y éstas le contestaron felicitándola. No la volvieron a ver. María se quedó soltera. Aun habla de la gran época de su vida, de cuando lady Florentina la visitaba en Roma, y sus amigas la oyen con respeto y admiración.

XXXIV

— Parece mentira, tía, que hayan pasado cuatro años — dijo Agata a miss Lynne una mañana paseando por las verdes y bien cuidadas alamedas de Lynnewolde. — ¡Cuánto más viejos y juiciosos somos que en aquella hermosa mañana en que salimos de aquí para Londres! Nunca creí que nos aguardaran tantos disgustos.

— Cuatro años son mucho tiempo cuando uno es joven — respondió miss Lynne, — hasta a mí,